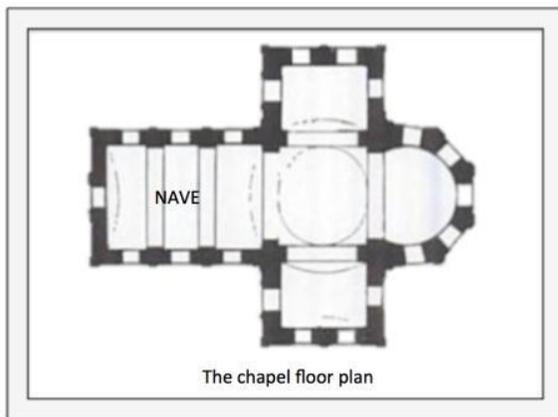


Sondeo del Nuevo Testamento

Lección 12 – Parte 1 LOS MILAGROS EN JUAN

¿Cómo realizas tus elecciones? Para algunas cosas, las puedo tomar rápidamente. ¿El color de un auto? Eh...*no* me interesa mucho, por lo que me das 60 segundos y puedo elegir uno. Existen otras decisiones, sin embargo, ¡que ameritan un pensamiento mucho más cuidadoso!

Al prepararnos para pintar el techo en nuestra capilla, tuve la divertida oportunidad de resolver cómo la deseaba pintada. Esta decisión fue importante para mí, por lo que no fue realizada fácilmente. Quería que el techo de la capilla contara la historia redentora de la Biblia, desde Génesis hasta Apocalipsis.



La capilla tiene forma de cruz, y se convirtió en aparente que la zona más grande para sentarse (la “nave”) sería la mejor área para los pasajes del Antiguo Testamento. Queríamos pasajes que hablaron proféticamente de Jesús.

Había suficiente espacio para que nuestro pintor colocara 30 escenas en esa sección del techo. ¡La tarea fue decidir cuáles treinta emplear! Existen cientos de pasajes en el Antiguo Testamento que hablan de Jesús. Algunos hablan de él directamente, algunos alegóricamente, algunos como el presagio, y algunos simplemente al establecer un punto teológico o trama. ¿Cuáles treinta debíamos usar? Luego de mucha deliberación, una medida de debate, escogimos nuestros treinta. Luego sobre el arco que da a la nave escribimos en Griego del pasaje que está al inicio del libro de Hebreos:



Dios, que muchas veces y de varias maneras habló a nuestros antepasados en otras épocas por medio de los profetas (Hebreos 1:1).
[Long ago God spoke to our fathers by the prophets]

Las escenas que elegimos fueron aquellas que pensamos llevaban la verdad del pasaje. Eran eventos del Antiguo Testamento que fueron la voz de Dios a través de los profetas a los padres Hebreos acerca del Mesías venidero.

Luego tuvimos el tema del Nuevo Testamento. ¿En dónde pintaríamos las escenas del evangelio? Decidimos colocarlas en las alas. Sobre los arcos de las alas escribimos una sección de Juan 20:30-31 tal como está escrita en Griego. La porción que elegimos se traduce al Inglés como:

Now Jesus did many other signs, but there are written so that you may believe that Jesus is the Christ, the Son of God.

[Jesús hizo muchas otras señales, las cuales son registradas para que ustedes crean que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios].

Nuevamente, no fuimos capaces de pintar cada escena o enseñanza del evangelio, ¡pero logramos pintar mucho! La selección fue realizada cuidadosamente, esperando llevar lo mejor posible nuestro mensaje.

No fuimos los primeros en enfrentarnos al desafío de elegir un mensaje del evangelio versus otro mensaje del evangelio. ¡Muy lejos de eso! El apóstol Juan hizo lo mismo al componer su Evangelio. Este es el impulso del pasaje de Juan 20:30-31 que empleamos sobre el arco. En su edición completa sin editar, dice:

Now Jesus did many other signs in the presence of the disciples, which are not written in this book; but these are written so that you may believe that Jesus is the Christ, the Son of God, and that by believing you may have life in his name.

[Jesús hizo muchas otras señales milagrosas en presencia de sus discípulos, las cuales no están registradas en este libro. Pero éstas se han escrito para que ustedes crean que Jesús es el Cristo, el Hijo de Dios].

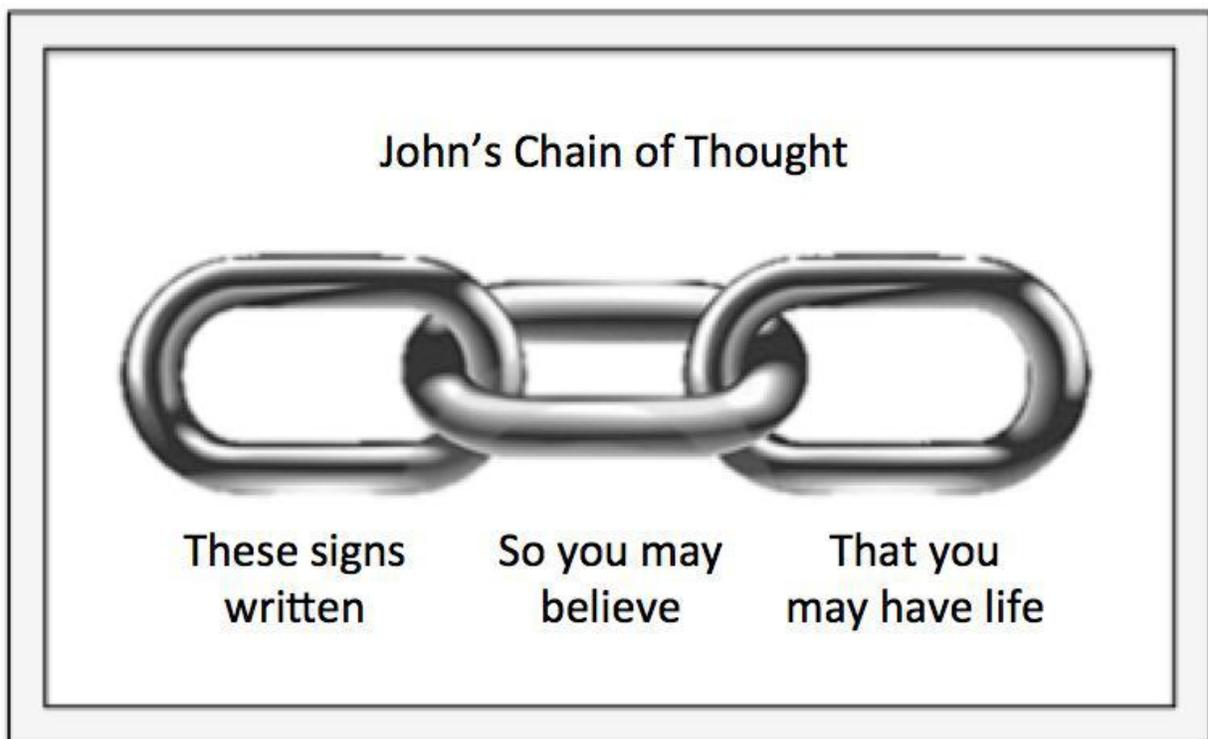
El comentario de la selección de Juan no deja dudas acerca de dos cosas: (1) hubo muchos otros signos y milagros realizados por Jesús que no fueron mencionados; y (2) Juan a propósito escogió los signos que él eligió por un propósito. Su elección no fueron simplemente los siete primeros milagros que le vinieron a la mente. Ni él los eligió al azar sacándolos de un sombrero. Juan eligió aquellos siete signos milagrosos

por una razón. En esta lección, nuestra meta es el examinar aquellos siete milagros y ver qué, si existe, razón da Juan para su inclusión.

Antes de investigar estos siete milagros a mayor profundidad, primero examinamos este pasaje. Vemos en este pasaje que Juan tuvo un propósito expreso detrás de su elección, y el entender ese propósito nos ayuda a entender sus elecciones. La clave para entender el *por qué* Juan eligió los milagros que hizo, es hallada al analizar detenidamente Juan 20:30-31. No sólo abre la razón para los milagros, sino también el propósito del evangelio como un todo.

LA DECLARACION DEL PROPOSITO DE JUAN

Los estudiosos fácilmente consideran a esta declaración como la “declaración del propósito” de Juan, queriendo decir con esto, que expresa su propósito detrás de la composición de su Evangelio. Claramente lo hace, en términos muy explícitos, pero hace mucho más que eso. También sirve como un buen resumen de lo que Juan ha escrito. Antes de explorar su característica de resumen, mira cuidadosamente a la declaración del propósito. Mientras Juan explica su propósito, existen tres ideas que están enlazadas:



Cadena de Pensamiento de Juan
Estas señales escritas Para que creas Para que tengas vida

Juan hizo una selección de muchas de las señales realizadas por Jesús, siete milagros que él detalló. Salvo uno que no menciona el número, ¡él hasta empieza a enumerarlos

para su lectores! (Juan 2:11 – “Esta, la **primera** de sus señales;” Juan 4:54 – “Esta fue la **segunda** señal que hizo”). Juan siempre fue rigorista con sus números y su significado. Aunque algunos estudiosos disputan si es que el Apocalipsis o las Epístolas de Juan fueron escritas por el mismo autor que el Evangelio (algo que cubriremos una vez que lleguemos a esos libros), todos los escritos Juanianos representaron un número completo, y es el número de señales que Juan eligió para su Evangelio.¹ (Juan también explicó que Jesús realizó una aparición importante luego de la resurrección a siete discípulos – Juan 21:1-2).

Esas señales fueron escritas “para que creas que Jesús es Cristo.” Cuando pintamos esto en el arco de nuestra capilla, tuvimos una decisión importante que hacer. Estábamos pintando en Griego, y los estudiosos tienen una disputa menor en cuanto a una letra en el texto original Griego de Juan. La cuestión concierne a la “s” Griega (*sigma* - σ). La letra es hallada ya sea como la 7ma letra en la palabra traducida “puede que creas” o no lo es. Cuando estaba en la escuela, se me enseñó que la letra se suponía que *no* debía estar ahí. Para ser justos, varios estudiosos importantes de Griego creen que *debe* estar ahí. ¿Qué diferencia hace? Bueno, en un sentido Griego literal, hace una diferencia. La diferencia ayuda a iluminar al Evangelio y también a estos versos. Aún añadimos, sin embargo, que el Griego práctico escrito y por sentido común de lectura, hace muy poca diferencia o no hace ninguna diferencia. El Evangelio de Juan tiene el mismo efecto de cualquier manera, ¡tan sólo trabajas un poco más fuerte en una forma frente a la otra!

Lectura con Una “S”

Debido a que pensamos que esto es importante, tenemos que entender la diferencia que esta “s” realiza en el Griego literal. Si incluyes la “s,” entonces el Griego dice: ἵνα πιστεύσητε ὅτι Ἰησοῦς ο “para que tu llegues a creer que Jesús...” Esto hace al verbo una “oración aoristo” [Diccionario de la Real Academia de la Lengua Española – Aoristo = En ciertas lenguas, como el griego, categoría combinable con el tiempo y el modo, y que indica bien una acción puntual, bien una considerada en bloque sin atender a su duración] y dentro del contexto significaría: **que alguien empiece a creer**. Esto sería importante para la gente que fuera Judía devota o hasta para los Griegos que asistieron a la sinagoga, pero no estaban seguros si es que Jesús era en realidad el Mesías. Un Judío devoto necesitaría a Jesús probando que de verdad era el Mesías. Luego Juan da un testigo como Jesús y las siete señales que él realizó. El segundo testigo para ellos en el Evangelio de Juan sería proveído por el milagro realizado A Jesús como opuesto a POR Jesús. Llámese, Dios levantó a Jesús de entre los muertos. Este milagro fue un segundo testigo de Jesús como Mesías. Al escribir esto, Juan le estaba dando a aquellos esperando por dos testigos, ¡dos muy convincentes! Juan explico esto previamente en Juan 8:17-18 en donde registró a Jesús diciendo,

¹ También son empleados repetidamente en Apocalipsis en donde tenemos siete Iglesias, siete candelabros, siete estrellas, siete antorchas, siete espíritus, siete sellos, criaturas con siete ojos y siete cuernos, siete trompetas, siete truenos, siete montañas, siete plagas, siete copas de la ira, criaturas con siete cabezas, siete ángeles, y 7 mil muriendo en un terremoto.

En la ley de ustedes está escrito que el testimonio de dos personas es válido. Uno de mis testigos soy yo mismo, y el Padre que me envió también da testimonio de mí.

Lectura Sin Una “S”

La lectura alternativa de Juan 20:31 que no tiene la “s” es la misma en el Griego salvo que no tiene esta letra: : ἵνα πιστεύητε ὅτι Ἰησοῦς ... Al retirar la “s,” el verbo ya no es una oración “aoristo” sino que se encuentra en el tiempo presente. Por lo que si Juan no incluyó una “s” en su original, el texto significaría que Juan estaba escribiendo “para que *tú continúes creyendo* que Jesús...” En otras palabras, el propósito de Juan al escribir era el alentar, reforzar, y ayudar a los creyentes en su fe.

Existen importantes textos tempranos que atestiguan ambas lecturas. El peso general de la autoridad escolástica parece que la lectura en el tiempo presente fue la original en Juan (esto es, SIN “s”).² Tiene sentido con los pasajes de Juan en donde escribe como si los lectores ya fueran creyentes (Juan 1:16 – “De su plenitud todos **hemos** recibido gracia sobre gracia.”). Es más, el Evangelio no está escrito como una base para el principiante, ¡sino que es una pieza bastante sofisticada de obra teológica!³

A parte de las exquisiteces del idioma Griego, en realidad, la diferencia que hace es insignificante. Primero, existe un serio debate en cuanto a cuan preciso fue Juan en aquellas oraciones, pues esta es verdaderamente una lectura muy particular en el Griego. Segundo, el propósito de Juan no tenía que ser limitado por ningún motivo. Pues algo que estaba alentando a los creyentes pudo ciertamente ser empleado para llevar fe a los no creyentes. De igual manera, algo escrito para llevar fe a los no creyentes también podía ser muy alentador para los creyentes.⁴

Mientras que el resultado es el mismo bajo cualquiera de las dos lecturas, si estamos de acuerdo que Juan escribió con los creyentes como su audiencia deseada, ¡podemos

² Para aquellos estudiosos que piensan que la lectura es en tiempo presente (sin “s”) y de ahí que está escrita para los creyentes, ver Ridderbos, Herman, *El Evangelio de Juan, Un Comentario Teológico - The Gospel of John, A Theological Commentary*, (Eerdmans 1997) at 651ff; Morris, Leon, *El Nuevo Comentario Internacional sobre el Nuevo Testamento: Evangelio de Juan - The New International Commentary on the New Testament: The Gospel of John* (Eerdmans 1995), at 755; Keener, Craig, *El Evangelio de Juan, Un Comentario – Volumen Dos ~ The Gospel of John, A Commentary – Volume Two* (Hendrickson 2003), at 1215f. Para aquellos estudiosos quienes piensan en una oración aoristo)”s” incluida) escrita para no creyentes, Carson, D. A., *El Comentario del Nuevo Testamento Pillar: El Evangelio Conforme a Juan - The Pillar New Testament Commentary: The Gospel According to John* (Eerdmans 1991), at 661ff.

³ Si vamos a uno de los más manuscritos de más peso del Nuevo Testamento empleado por los estudiosos, Codex Sinaiticus (Ⲛ), vemos que fue escrito originalmente como un tiempo presente, pero un editor posterior vino y añadió una “s” a ese manuscrito. Esto tiene más sentido que copiadorees textuales posteriores hayan añadido una “s” pensando que fue omitida sin intención, frente a que alguien hubiese borrado una “s” pensando que fue insertada erróneamente.

⁴ Bruce, F. F., *El Evangelio de Juan, Introducción, Exposición y Notas - The Gospel Of John, Introduction, Exposition and Notes* (Eerdmans 1989), at 395.

llegar al resultado un poco más rápido! El empuje de lo que Juan deseaba alcanzar es el mismo bajo ambas lecturas: el impulsar o solidificar la creencia de Jesús como el Mesías (“Cristo”), el Hijo de Dios. Esto fue importante para Juan por otra razón más, o eslabón en su razonamiento” que al creer, ellos podían tener vida en el nombre de Jesús. Pero entendemos el eslabón un poco más al enfocarnos en personas que ya habían colocado su fe en Jesús, pero que necesitaban un poco más de profundidad e información para apreciar la totalidad e Jesús como Mesías.

En su pasaje de propósito, ¡Juan emplea varias palabras que son intensamente suyas (palabras de Juan)! Para un estudiante cuidadoso de Juan, varias palabras sobresalen pronunciadamente como palabras y conceptos que Juan empleó repetidamente. Mira cada una de las siguientes palabras:

Señales Creer Cristo Hijo de Dios Vida Nombre

Estas palabras forman acordes que Juan toca una y otra vez en su Evangelio. Pondremos de lado “señales hasta que veamos los milagros en una lección posterior. Iniciamos nuestro examen cercano con la palabra “creer.”

Creer

La palabra “creer,” en varias formas, es una de las ideas centrales de Juan. Considérala desde un simple marco estadístico: Mateo emplea la palabra 11 veces, Marco usa la palabra 14 veces, y Lucas lo hace 9 veces. Los tres sinópticos emplean la palabra “creer” un total de 34 veces. Juan emplea “creer” en su evangelio 96 veces, justo tres veces más que todos los otros evangelios combinados. (También es empleada frecuentemente en la corta epístola 1 Juan nueve veces).

La palabra Griega traducida como “creer” es πιστεύω (*pisteuo*).⁵ Originalmente en Griego, la palabra fue un nombre, pero para el siglo VII AC fue empleada como un verbo. La palabra, ya sea en su forma de nombre (en donde típicamente es traducida como “fe”) o en la forma de verbo (en donde es traducida como “creer”) siempre ha llevado la idea de “confiar” o “contar con.” Vemos esto en Platón en donde él amonesta al cazador ocioso quien “confía [πιστὸν] en las redes y trampas” en lugar de realmente rastrear y cazar.⁶ Platón (427-347 AC) empleó la palabra para hablar de alguien confiando en las armas para que hagan su trabajo por ellos, como opuesto a confiar en sus propias habilidades. De igual manera, el Griego Jenofonte (quien vivió aproximadamente entre los años 430 y 354 AC) escribió acerca de generales y capitanes yendo a una conferencia militar desarmados porque ellos “confiaban

⁵ En Griego, existe una raíz para la mayoría de las palabras y luego existen varios finales aplicados que denotan tiempo, quién habla, número, y otra información acerca de la palabra. La raíz para este grupo de palabras es el Griego πιστ-. Para beneficio de las personas que no son Greco parlantes avanzando con dificultad a través de esta sección, colocaremos en negrita a la raíz en cada forma de la palabra para que sea más fácil de identificar.

⁶ Platón, *Leyes - Laws*, Libro 7, párrafo 824 (traducción al Inglés de Loeb).

[πιστεύσαντες] en” una tregua.⁷ Para el tiempo del Griego del Nuevo Testamento, no existe un cambio real en el uso de esta palabra.

Desde un punto de vista puramente formal no existe nada distintivo en el uso [de la palabra] del Nuevo Testamento y los escritos Cristianos tempranos comparados con la usanza Griega. Como en el Griego, πιστεύειν significa “confiar en,” “contar con,” “creer en.”⁸

Vemos esto en la traducción Griega del Antiguo Testamento (el “Septuaginto”). Ahí la palabra Griega πιστεύω es empleada en el sentido de “confiar” y “creer.” Por ejemplo, cuando David huyó a las tierras Filisteas y vivió bajo el cuidado de Akish/Aquis, Rey de Gath, David asaltaría otros territorios Filisteos, matando a sus habitantes. Akish le preguntó a David en dónde estuvo y David le daría reportes falsos. Akish nunca desafió a David en este porque,

Aquis, por su parte, confiaba [ἐπίστεύθη] en David y se decía: “David se está haciendo odioso a los israelitas, su propia gente. Sin duda me servirá para siempre” (1 Samuel 27:12).

Podemos tomar este estudio de palabras a Juan y apreciar mejor su empleo para “creer.” Para Juan, “el creer” en Jesús significó más que un reconocimiento mental de quién era o no era Jesús. Era un confiar y contar con la idea que Jesús no era simplemente un hombre, sino que era el Mesías, el Hijo de Dios. Vemos esto claramente en pasajes como Juan 2:23-24,

Mientras estaba en Jerusalén, durante la fiesta de la Pascua, muchos creyeron [ἐπίστευσαν] en su nombre al ver las señales que hacía. En cambio Jesús no les creía [ἐπίστευεν] porque los conocía a todos.

Este es un pasaje elegante porque contrasta a la gente respondiendo a Jesús con Jesús respondiendo a la gente. El balance del pasaje sólo es apreciado cuando uno ve que Juan ha empleado dos veces πιστεύω. La primera vez es traducida como “creyeron,” la segunda vez como “confiar.” En esencia, Juan está diciendo, “La gente confió en Jesús porque lo que él hizo mostró quién realmente era, ¡pero Jesús confió en ellos porque él conocía quienes realmente eran!”

El entender el significado de “confianza” y “seguridad” detrás de πιστεύω también ayuda a entender pasajes como Juan 5:46-47,

⁷ Jenofonte, *Anábasis*, Libro 3, Párrafo (traducción al Inglés de Loeb).

⁸ Kittel, Gerhard, *et al.*, *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento - Theological Dictionary of the New Testament*, (Eerdmans 1973), Vol. VI, at 203.

Si le creyeran a Moisés, me creerían a mí, porque de mí escribió él. Pero si no creen lo que él escribió, ¿cómo van a creer mis palabras?

Jesús correctamente desafió la confianza de la gente en los escritos de Moisés. Ellos hicieron homenaje verbal, y algunos hasta parece que siguieron grupos rígidos de mandamientos de Moisés, ¿pero había su verdadera confianza en lo que Moisés escribió? No había en esa gente. Por lo que Jesús les dijo que ellos nunca confiarían en Jesús pues ellos no confiaban en lo que Moisés escribió sobre Jesús.

Un ejercicio útil es el sacar una concordancia y hacer una búsqueda de palabras en Juan para el verbo “creer.” Luego mirando cada pasaje, tratar de entenderlo a la luz de un sabor más completo de no sólo la aceptación mental, sino de confianza y seguridad.

Cristo

“Cristo” es una palabra que es empleada por todos los escritores del evangelio, más por Mateo y Juan, pero no demasiado. Sin embargo es una palabra que tiene significado especial, y es digna de ser notada. El Griego Χριστός (*Christos*) significa “ungido,” y fue la palabra Griega empleada para traducir la palabra Hebrea para “ungido” – “Mesías.”⁹ Juan explicó esto temprano en su evangelio escribiendo en Juan 1:41,

Andrés encontró primero a su hermano Simón, y le dijo: “Hemos encontrado al Mesías [Μεσσίας] (es decir, el Cristo [Χριστός]).”

Este era un título, un rol específico para alguien que los Judíos estaban esperando. Juan Bautista hizo claro que él mismo no era el Χριστός :

No se negó a declararlo, sino que confesó con franqueza: “Yo no soy el Cristo” (Juan 1:20).

Mientras que la idea del “Cristo” puede parecer directa para nosotros, era en realidad un poco más complicado. Tratando de perseguir a la palabra “Mesías” en el Antiguo Testamento, nos encontramos con varios lugares en donde leemos sobre alguien “ungido” (37 lugares para ser precisos). Pero, la mayoría de ellos no están hablando directamente sobre un Mesías (con “M” mayúscula) venidero profético que podríamos entender que es Jesús. Por ejemplo, en Levíticos 4:3 leemos sobre un sacerdote “mesías” o “ungido” en una forma que claramente no hace referencia a Jesús (por ende la “m” en minúscula):

⁹ Más precisamente, nuestra palabra en Español/Inglés “mesías/messiah” viene de la palabra en Latín, prestada directamente de la palabra Griega μεσσίας (“messias”). El Griego es una transliteración imprecisa del Hebreo *mashiach* (משיח).

Si el que peca es el sacerdote ungido [“mesías”], haciendo con ello culpable al pueblo, deberá ofrecer al SEÑOR, como sacrificio expiatorio por su pecado, un novillo sin defecto.

Una indicación mayor que las Escrituras del Antiguo Testamento no son completamente directas en cuanto a las expectativas del Mesías es hallada en la narrativa de Lucas acerca de Jesús enseñando a sus discípulos en el camino a Emaús luego de la resurrección. Lucas dice que Jesús estaba hablando con sus discípulos quienes estaban asombrados/conmovidos con lo que había sucedido. Jesús luego explicó,

“¡Qué torpes son ustedes!” les dijo, “¡y que tardos de corazón para creer todo lo que han dicho los profetas! ¿Acaso no tenía que sufrir el Cristo [Χριστός - Mesías] estas cosas antes de entrar en la gloria?” Entonces comenzando por Moisés y por todos los profetas, les explicó lo que se refería a él en todas las Escrituras (Lucas 24:25-27).

Claramente, ellos no entendieron lo que el Antiguo Testamento dijo acerca del Mesías. El ungir en el Antiguo Testamento fue una práctica que confirió “poder especial, autoridad, honor y gloria” en alguien quien era considerado ritualmente puro luego del ungimiento.¹⁰ Vemos en la gente del Antiguo Testamento ungida como profetas, sacerdotes, reyes y gobernantes, pero muy pocos usos de “Mesías” que claramente se refieren a Jesús.

No llegamos a entender esto fácilmente, debido a que vivimos en una era post apostólica en donde la iglesia ha enseñado y entendido por casi dos mil años que “Jesús” y “Mesías” o “Cristo” van juntos. Al punto que niños pequeños a menudo piensan que “Jesús Cristo” es el nombre completo de “Jesús.” Pero tómate el tiempo para intentar y hallar la enseñanza del Antiguo Testamento acerca del Mesías con “M” mayúscula. Pronto te quedarás corto. Aquí empezamos a abrir algunos de los significados de la declaración del propósito de Juan. El Antiguo Testamento no es una fuente clara para entender quién era el “Mesías,” en la forma como el término fue empleado en el Nuevo Testamento. Eso no quiere decir que no existen profecías en el Antiguo Testamento que son muy claras acerca del Hijo del Hombre (en Daniel) que iba a venir, el Siervo Sufrido venidero (en Isaías), y el descendiente de Abraham que bendecirá todas las naciones. Tal como lo discutimos al inicio de esta lección, existen muchas, muchas profecías de Jesús en el Antiguo Testamento. Pero menos de un puñado están claramente ligadas a la palabra “Mesías.”

El término Mesías penetró el pensamiento Judío en el tiempo de Cristo y después cuando Juan estaba escribiendo, pero fue un término que podemos entender mejor de otra obra de literatura Judía en lugar del Antiguo Testamento. Podemos empezar a tener una idea al estudiar dos grupos distintos de documentos fuente para el período.

¹⁰ Hess, Richard y Carroll, M. Daniel, ed's, *El Mesías de Israel en la Biblia y en los Rollos del Mar Muerto - Israel's Messiah in the Bible and the Dead Sea Scrolls*, (Baker Academic 2003), at 24.

Primero, podemos considerar a los Rollos del Mar Muerto, y segundo podemos ver al *Targumim*.

En los Rollos del Mar Muerto (“DSS”), tenemos documentos contemporáneos al período de tiempo del Nuevo Testamento que reflejan enseñanzas y pensamientos de una secta de Judíos devotos en ese tiempo. La mayoría de estudiosos aceptan que estos documentos, hallados principalmente en cuevas alrededor de la antigua comunidad de Qumran del Mar Muerto, le pertenecieron a esa comunidad. La comunidad generalmente es vista como una a la que los estudiosos conocen como los “Esenios,” aunque algunos impugnan esa identificación.¹¹ Aproximadamente dos tercios de estos documentos no son bíblicos, ilustrando ideas y la vida del Judaísmo del segundo templo (el tiempo de Cristo).

Mientras que más y más fragmentos siguen saliendo a la luz, ya sabemos de principales publicaciones de DSS que hubo un entendimiento consiente en ese tiempo de Jesús que un “Mesías” era esperado por Israel. En anticipación de un Israel restaurado, los documentos DSS hablaron un Sumo Sacerdote “mesías” o “ungido” venidero quien serviría en el templo con justicia. Un buen ejemplo que está bastante directo es hallado en el *Apócrifo/Apocryphon de Moisés*, un texto que reclama asociación a o atribución a Moisés. El pasaje habla del final de los días en donde alguien se levantaría que sería un “sacerdote ungido [*mashiach*] sobre cuya cabeza el aceite de ungimiento había sido vertido.”¹²

El DSS también indica que varias Escrituras del Antiguo Testamento fueron vistas como profetizando la venida del Mesías.¹³ Un ejemplo de tal pasaje es Génesis 49:10. En Génesis 49:10 leemos a Jacob profetizando sobre su hijo Judá,

El cetro no se apartará de Judá, ni de entre sus pies el bastón de mando, hasta que llegue el verdadero rey, quien merece la obediencia de los pueblos.

La comunidad DSS entendió esto como significando que los “pies” referenciados son aquellos del “Mesías justo...de la casa/tronco de David.”¹⁴

Un pasaje bien discutido en un DSS llamado “El documento Damasco” establece las reglas de la vida que deben gobernar el comportamiento “hasta que surja el mesías de Aarón e Israel.”¹⁵ Muchos estudiosos emplean este y otros pasajes para sostener la

¹¹ Una maravillosa historia corta de los Rollos es hallada en Fields, Weston, *Los Rollos del Mar Muerto – Una Corta Historia ~ The Dead Sea Scrolls – A Short History*, (Brill 2006). Él también tiene una historia más larga de varios volúmenes con el segundo volumen preparado para su publicación.

¹² 4Q375, verso 8.

¹³ Hess y Carroll, *at* 91ff.

¹⁴ 4Q252, Col. V, 3-4.

¹⁵ 4Q266 9 II-III.

idea que en Qumran, existía la espera de dos Mesías, uno de Aarón y uno de Israel.¹⁶ El recientemente fallecido estudiosos de los rollos, Frank Cross, escribió sobre la “doctrina consistente” en los DSS de “sólo dos mesías – uno de Aarón y uno de Israel” que él consideró “evidente a través de la literatura sectaria de Qumran.”¹⁷

Otro DSS que establece reglas de la comunidad es comúnmente llamada la Regla de la Congregación. En este texto, leemos del tiempo que se viene que ellos anticipaban cuando Dios “engendraría al Mesías” quien se sentaría con los hombres de renombre, los líderes de Israel, el Sumo Sacerdote, y otras personas notables. El Mesías ingresaría a la congregación se sentaría en la cabecera de la mesa mientras el grupo disfruta un banquete real.¹⁸

Para entender las diferentes ideas del Mesías en el tiempo de Jesús y el Evangelio de Juan, también podemos ver la literatura que llamamos “*Targumin*” (plural de “*Targum*”). Estos fueron parafraseos Arameicos del Antiguo Testamento hechos antes y después del tiempo de Cristo. Fue un esfuerzo tanto de colocar al Antiguo Testamento en un lenguaje Arameo más común, y también para colocarlo en una forma de frase en ese tiempo para incrementar el entendimiento. Podemos hallar en estos escritos muchas ideas Judías acerca del Mesías.

Por ejemplo, nuestro Isaías 11:1-6 dice,

Del tronco de Isaí brotará un retoño; un vástago nacerá de sus raíces. El Espíritu del SEÑOR reposará sobre él: espíritu de sabiduría y de entendimiento, espíritu de consejo y de poder, espíritu de conocimiento y de temor del SEÑOR. Él se deleitará en el temor del SEÑOR; no juzgará según las apariencias, ni decidirá por lo que oiga decir, sino que juzgará con justicia a los desvalidos, y dará un fallo justo en favor a los pobres de la tierra. Destruirá la tierra con la vara de su boca; matará al malvado con el aliento de sus labios. La justicia será el cinto de sus lomos y la fidelidad el ceñidor de su cintura. El lobo vivirá con el cordero, el leopardo se echará con el cabrito, y juntos andarán el ternero y el cachorro de león, y un niño pequeño los guiará.

El Targum vio esto como una declaración acerca de la era Mesianica y hasta tradujo el verso uno como,

¹⁶ El tratamiento seminal de esto está en Kuhn, K. G., “*Los Dos Mesías de Aarón e Israel - The Two Messiahs of Aaron and Israel*,” *NTS* 1 (1954-1955), pero existe un gran número de artículos de estudiosos que apoyan esta teoría, y unos cuantos en contra.

¹⁷ Cross, Frank M., “Notas sobre la Doctrina de los Dos Mesías en Qumran y el Extra Canónico *Apocalipsis de Daniel* ~ Notes on the Doctrine of the Two Messiahs at Qumran and the Extra-Canonical *Daniel Apocalypse* (4Q246),” *Investigaciones Actuales y Desarrollos Tecnológicos sobre los Rollos del Mar Muerto: Conferencia sobre los Textos del Desierto Judío, Jerusalén, 30 de Abril 1995 - Current Research and Technological Developments on the Dead Sea Scrolls: Conference on the Texts from the Judean Desert, Jerusalem, 30 April 1995*, (Brill 1996), at 2.

¹⁸ 1Q28a II.

Y un rey vendrá de los hijos de Isaí, y el Mesías deberá ser exaltado del hijo de sus hijos.

El verso seis que habla del lobo echándose al lado del carnero es introducido como,

En los días del mesías de Israel...¹⁹

El Targum Onkelos traduce y parafrasea el libro de Números del Antiguo Testamento. En el pasaje de Números 24:17 leemos en nuestras traducciones las palabras del profeta Balán diciendo,

Lo veo, pero no ahora; lo contemplo, pero no de cerca. Una estrella saldrá de Jacob; un rey surgirá en Israel. Aplastará las sienes de Moab y el cráneo de todos los hijos de Set.

En el comentario del Targum, que generalmente es datado al período de tiempo del Nuevo Testamento, el pasaje es entregado como “un rey surgirá de Jacob y será ungido Mesías de Israel.”²⁰

Hubo diferentes pensamientos en ese tiempo acerca de qué es lo que sería el Mesías. Muchos lo pensaron como un rey conquistador que liberaría a Israel. Nuestras antiguas fuentes rabínicas nos enseñan que muchos reclamaron el manto de “Mesías” y buscaron elevarse a líder militar y conquistador. Un ejemplo particularmente ilustrativo fue un hombre llamado Simón bar Kosiba (“Simón hijo de Kosiba). Sus seguidores pensaron que él era el Mesías. Rabí Akiva le dio a Simón el sobrenombre “Simón bar Kokhba” que significa “Simón hijo de la estrella.” Este nombre estuvo basado en la profecía de Números 24:17 y la traducción del Targum de arriba. Simón fue visto como el Mesías para restaurar Jerusalén y liberar Israel de la opresión Romana y vergüenza por la destrucción del templo del año 70 DC. Simón bar Kokhba desafió a Roma (aún conocida como la “revuelta bar Kokhba”), y exitosamente gobernó un estado Judío por tres años antes de ser vencido y muerto en el año 135 DC. Luego de su derrota, los rabíes le cambiaron el nombre a Simón bar Kozeba, que significa “Simón Hijo de la Mentira.” Él fue un Mesías falso.²¹

El tratamiento completo de los puntos de vista del primer siglo sobre el Mesías de Israel tomaría un libro de buen tamaño para ser tratados adecuadamente, hasta ahí hay mucho que aún es desconocido y que se encuentra en disputa. Una razón es que podemos leer una idea del Mesías en un texto, y otra idea en un texto diferente.

¹⁹ Targum Isaías.

²⁰ Targum Onkelos.

²¹ Esta historia y el descubrimiento de documentos en las cuevas alrededor del Mar Muerto iluminando más el verdadero nombre de Kokhba así como más de su historia, son halladas en Yadin, *Bar Kokhba*, (Weidenfeld y Nicolson 1971).

Evidentemente, no hubo una idea establecida en lo que sería el Mesías ungido de Israel. ¿Sería uno o dos (o más)? ¿Sería un profeta, un sacerdote o un rey? ¿Sería un gobernante militar estableciendo el reino físico de Israel para los tiempos?

Es posible que hasta alguien quien creyó en la obra redentora de Cristo, puede que se adscriba a un punto de vista que aún habían otros Mesías que vendrían. Si ponemos a un lado nuestro punto de vista del siglo XXI sobre quién y qué era (y es) el Mesías, nos damos cuenta que en el tiempo de Juan, aun existían muchas teorías y atribuciones al respecto. Aquí es donde empezamos a abrir algo del significado de Juan y sus elecciones de “señales.” Juan quería que sus lectores, hasta cuando eran creyentes, entendieran que Jesús era “ὁ Χριστὸς,” significando que él no era “un” Cristo, sino que él era “**el**” Cristo. Jesús era el Mesías.

No había otro. No era que Jesús fue uno de varios Mesías. Ni era el caso que Jesús fue un redentor especial. Jesús fue EL Mesías y cualquiera que enseñó que hubo o habría otro estaba equivocado.

Hijo de Dios

Luego Juan enlaza el título de Mesías de Cristo a otro hecho, Jesús era “el Hijo de Dios.” Esta frase no es única de Juan; Mateo, Marcos y Lucas la emplean un total de ocho veces (Mateo – 3; Marcos – 2; Lucas – 3). Pero Juan la emplea tanto como los otros tres escritores juntos (ocho veces) en su Evangelio y otras seis veces en su Primera Epístola.

Exploraremos este uso al continuar nuestra lección la próxima semana.

CONCLUSION

Empezamos a considerar cómo Juan eligió las escenas de la vida de Cristo que él pintó en su Evangelio, vimos su propósito prioritario del Evangelio. Vemos que Juan fue escrito para creyentes (y no creyentes) apreciando el rol completo de Jesús en la redención de Dios. Jesús no sólo fue un salvador espiritual. Él fue la respuesta para todas las promesas de las Escrituras. Él fue el Mesías, Cristo. Esto es importante para la gente en el tiempo de Juan, un tiempo en el que muchos pensaron que hubo más gente ungida por venir en los planes de Dios para los últimos tiempos. Pero Juan quería ponerlo claro antes que él muriera que Jesús fue el plan de Dios para el final de los tiempos, tal como fue el plan de Dios para esos días.

Tendremos la oportunidad de apreciar más esto al continuar desempacando estos versos en las siguientes lecciones.

PUNTOS PARA LA CASA

1. *“Pero éstas se han escrito para que ustedes crean...”* (Juan 20:31).

“Creer/Believe” en una palabra interesante en Español/Inglés.” Al emplearla en nuestros estudios Bíblicos y en nuestras vidas, nunca debemos de olvidar la idea detrás de la palabra Griega. Creer no es un simple asentimiento o conciencia mental. Es una *parte* de creer, pero no la esencia real de creer. Esta es la razón por la que Santiago escribió que el tipo de creencia que tienen los demonios, un simple reconocimiento que Jesús verdaderamente es quien él es, no es una verdadera fe que salva. Tal como Santiago la escribió directamente en Griego, que hay que admitir no es tan refinado como el Español/Inglés, los traductores tienen que realizar, ¡“ese tipo de fe” no puede salvar a nadie! La fe de la Biblia, el “creer” que es la palabra Griega, es un confiar un contar con. Cambia lo que uno es y lo que uno hace. ¡Con certeza lo lleva a uno a buenas obras y una vida llamada por aquel en quien creemos! Busquemos confiar en Jesús, no sólo en el sentido eterno de redención de nuestros pecados, sino en un tiempo presente. Confiemos en él para que nos guíe. Tengamos confianza en lo que él nos ha enseñado. Confiemos en él para que no nos equivoquemos, para que nos dé una dirección correcta para vivir.

2. “...*Jesús es el Cristo...*” (Juan 20:31).

Nuestra creencia diaria no es sólo que Jesús salva, sino que Jesús es el Mesías. Él es el liberador esperado. Él es la prueba de Dios quien mantiene su palabra. Él es el cumplimiento profético de Génesis 49:10 “El cetro no se apartará de Judá,” y de Números 24:17 “Una estrella saldrá de Jacob; un rey surgirá en Israel.” Dios ha sido fiel a su palabra profética a través de los siglos; él no fallará y será fiel a su palabra hoy en día. Podemos confiar en él con tanta seguridad como los creyentes lo hicieron en los días de Juan. Veremos esto desarrollarse más al ver los milagros en donde Jesús es mostrado victorioso y confiable en asuntos que van desde la simple provisión de las necesidades de una boda hasta el regreso de Lázaro de la muerte. Jesús como Mesías es evidencia de nuestro fiel Dios en quien podemos confiar.

3. “...*el Hijo de Dios...*” (Juan 20:31).

Hay más por venir en este verso. Tanto de la Biblia es fácil para nosotros al leer y pasamos a través de ella porque encaja nuestro marco de referencia y nuestro entendimiento Cristiano nuclear. Quiero estar seguro de leerla lentamente. Quiero hacer una pausa y preguntar qué es lo que está diciendo y por qué era importante decirlo. Quiero entender más completamente las preciosas palabras de vida que Dios ha asegurado para nosotros en su palabra. ¡Comprometámonos juntos a continuar este estudio! Lee Juan esta semana y has notas acerca de las formas en las que él explica el Mesianismo de Jesús y el hecho que Jesús no fue un hombre común, ¡sino que fue el Hijo de Dios en quien hallamos VIDA!